

## Tema Especial: La Septuaginta (LXX)

Este es el nombre dado a la traducción griega Koiné del Antiguo Testamento hebreo. La tradición dice que fue escrita en setenta días por setenta (o 72) eruditos judíos para la biblioteca de Alejandría, Egipto. Supuestamente fue solicitada por un líder judío al rey Ptolomeo II, que vivía en Alejandría (285-246 a.C.). Los gobernantes ptolemaicos de Egipto se jactaban de tener la biblioteca más grande del mundo. Esta tradición viene de las “Cartas de Aristeas”. La mayoría de los eruditos modernos afirman que partes de la LXX fueron traducidas alrededor del 250 a.C., pero que no se completó sino hasta aproximadamente el 150 a.C.

La LXX presenta una tradición textual hebrea diferente al texto rabino Aquiba (el Texto Masorético o TM). Ambas tradiciones están representadas en los Manuscritos del Mar Muerto.

El problema surge cuando estas dos tradiciones textuales no coinciden. En libros como Jeremías, Daniel y Oseas, las diferencias son radicales. Desde el descubrimiento de los Manuscritos del Mar Muerto en 1947 A.D., se ha hecho evidente que tanto el Texto Masorético (TM) como la Septuaginta (LXX) tienen respaldo de manuscritos antiguos. Generalmente, el texto Masorético es aceptado como el texto base del Antiguo Testamento hebreo, y la Septuaginta se usa como suplemento en ciertos pasajes o lecturas no claras. Algunas de las diferencias textuales en el hebreo (vea [Tema Especial: Texto Masorético](#)) pueden ser atribuidas a tradiciones orales de distintas regiones geográficas. Véase John H. Walton y D. Brent Sandy, *The Lost World of Scripture: Ancient Literary Culture and Biblical Authority*.

1. La LXX ha ayudado a entender mejor el Texto Masorético (ejemplo):
  - a. la LXX de Isaías 52:14, “como muchos se asombrarán de él”
  - b. el TM de Isaías 52:14, “así como muchos se asombraron de ti”
2. Los Manuscritos del Mar Muerto (DSS) también han ayudado en el entendimiento del TM (ejemplo):
  - a. la DSS (1Q Isaías 21:8 – “entonces el vidente gritó: sobre la torre de vigilancia estoy...”
  - b. el TM de Isaías 21:8 – “y grité: ¡un león! Mi Señor, yo siempre estoy en la torre de vigilancia de día...”
3. Tanto la LXX como DSS han ayudado a nuestro entendimiento de Isaías 53:11
  - a. LXX y DSS: “después del sufrimiento de su alma verá la luz y quedará satisfecho”
  - b. TM: “verá el sufrimiento de su alma. Quedará satisfecho” (el TM duplicó el VERBO, pero omitió el primer SUSTANTIVO).

Nosotros no tenemos los manuscritos originales de ninguno de los autores bíblicos, solo copias de copias.

La traducción de la Septuaginta es importante porque:

1. Nos da un texto antiguo para comparar con el texto hebreo Masorético
2. Muestra la posición de la interpretación teológica judía en los siglos III y II a.C.
3. Refleja la comprensión Mesianica judía antes del rechazo de Jesús por parte de las autoridades judías del siglo I.
4. Fue la traducción del Antiguo Testamento usada en las sinagogas griegas y en las primeras iglesias fuera de Palestina.
5. Ayuda a los intérpretes modernos a ver cómo los traductores hebreos escogían equivalentes griegos para palabras hebreas. Los autores del Nuevo Testamento (excepto Lucas) pensaban como hebreos pero escribían en griego Koiné. Por eso, el lugar correcto para definir términos griegos no es la literatura griega clásica, sino elección de palabras de la Septuaginta.

Esta misma comprensión de palabras en griego Koiné también se encuentra en su uso contemporáneo en los papiros egipcios. Vea G. Milligan, James H. Moulton, *Vocabulary of the Greek Testament (Greek and English edition)*.

Para una buena discusión sobre la relación entre el texto hebreo y la producción de la Septuaginta, vea NIDOTTE, vol. 1, B, pág. 55-66 and G. B. Caird, *The Language and Imagery of the Bible*, pág. 122-128.